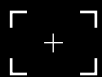


Roberto
Iván Cano

José Alberto
Puertas

Jessica
Rojas

Sergio Abello
Villanueva



Una mirada fotográfica a España

Destinos, consejos
y trucos para conseguir
las mejores fotografías
en tus viajes

**ANAYA
TOURING**



Una mirada fotográfica a España

ANAYA
TOURING





«Hoy todo existe para culminar en una fotografía.»

Susan Sontag



Lo místico y lo tangible en una imagen

Los paisajes nos emocionan. Quienes buscamos cualquier excusa para pasar tiempo en una playa tormentosa, en un paraje nevado o en un bosque de otoño sabemos cuán importante es esa sensación de recarga que nos producen esos lugares. La conexión con la naturaleza existe; es algo inherente a los humanos, aunque como especie lo hayamos olvidado. Y si además somos fotógrafos, salir al monte, al bosque o a la costa se convertirá siempre en una pequeña aventura. Porque ser amante de la naturaleza y disfrutar inmortalizándola te mantiene en un estado de alerta permanente. Fotografiar paisajes es una persecución infinita que —a pesar de lo que muchos piensan— da frutos satisfactorios en muy pocas ocasiones. ¿Cuántas veces se ha frustrado esa luz mágica que parecía estar al caer? ¿Cuánto tiempo hay que esperar para que esas grullas al vuelo pasen exactamente por el punto del encuadre donde las necesitamos? ¿Y para que un oso asome tras un roquedo?

Finalmente, en esos contados momentos en que se produce la magia, activamos el obturador como si nos fuera la vida en ello; a veces corriendo de un lado para otro con el trípode a cuestas antes de que se desvanezca ese instante de luz. Pero después de la espera y del esfuerzo, a menudo nos sentimos decepcionados con el resultado... ¿Por qué? La respuesta es sencilla: tratar de condensar en las dos dimensiones de una pantalla lo que nuestros ojos vieron en tiempo real es una tarea extremadamente compleja. Porque ante ese paisaje pudimos sentir el frío del amanecer, oler la humedad del musgo y escuchar el crujido de las hojas. Son todas esas cosas, las que no se ven, lo que sin saberlo acabamos echando de menos en esas tomas.

Y esta es la verdadera razón de ser de este libro que tenéis en las manos. Roberto Iván Cano, José Alberto Puertas, Jessica Rojas y Sergio Abello lograron algo que no todos somos capaces de conseguir: supieron darle esa tercera dimensión a la imagen. Jessica, la soñadora de lunas, esperó a que el cuerpo celeste asomara tras las Bardenas Reales y disparó en el preciso momento en que un grupo de rapaces las sobrevolaba. Lo místico y lo tangible en una sola imagen. Roberto, eterno amante de los bosques en otoño, puso el foco en esa pequeña poza para captar el movimiento de las hojas atrapadas en la corriente. De verdad ¿no oís el sonido del arroyo en esa foto? José Alberto fotografió su tan querida Andalucía natal y logró que ese polvo que levantan las yeguas a su paso envuelva también al espectador. Y Sergio, que como buen norteño conoce bien las nieblas, consiguió que casi podamos sentir la humedad en ese hayedo de Gorbea. En este libro, los cuatro fotógrafos nos cuentan cómo lo vivieron, qué sintieron y qué podemos hacer el resto de los mortales para que nuestras fotos de naturaleza se huelan, se sientan y se escuchen.

Kris Ubach
Escritora y fotógrafa

SERGIO ABELLO VILLANUEVA

- 1 **Faro de Punta Nariga / 13**
Costa da Morte / A Coruña
- 2 **Playa del Silencio / 19**
Castañeras / Asturias
- 3 **Lago del Valle / 25**
Parque Natural de Somiedo / Asturias
- 4 **Valle de Laciana / 31**
Reserva de la Biosfera
del Valle de Laciana / León
- 5 **Las Médulas / 37**
El Bierzo / León
- 6 **Hayedo de Otzarreta / 43**
Parque Natural de Gorbeia / Bizkaia
- 7 **Delta del Ebro / 49**
Parque Natural del Delta del Ebro / Tarragona
- 8 **El río Tinto / 55**
Riotinto / Huelva

ROBERTO IVÁN CANO

- 1 **El Pozo de la Arbencia / 63**
Parque Natural del Saja Besaya / Cantabria
- 2 **San Juan de Gaztelugatxe / 69**
Bermeo / Bizkaia
- 3 **La cresta de Sobrón / 75**
El Sobrón / Álava
- 4 **Ruta de las cascadas
hasta Cola de Caballo / 81**
P. N. de Ordesa y Monte Perdido / Huesca
- 5 **La Pedriza / 87**
Sierra de Guadarrama / Madrid
- 6 **Cuevas de Menorca / 93**
Menorca / Islas Baleares
- 7 **El pico de las Nieves / 99**
Parque rural del Nublo / Gran Canaria
- 8 **De fuego y viento / 105**
Hoya del Pino / El Hierro

JOSÉ ALBERTO PUERTAS

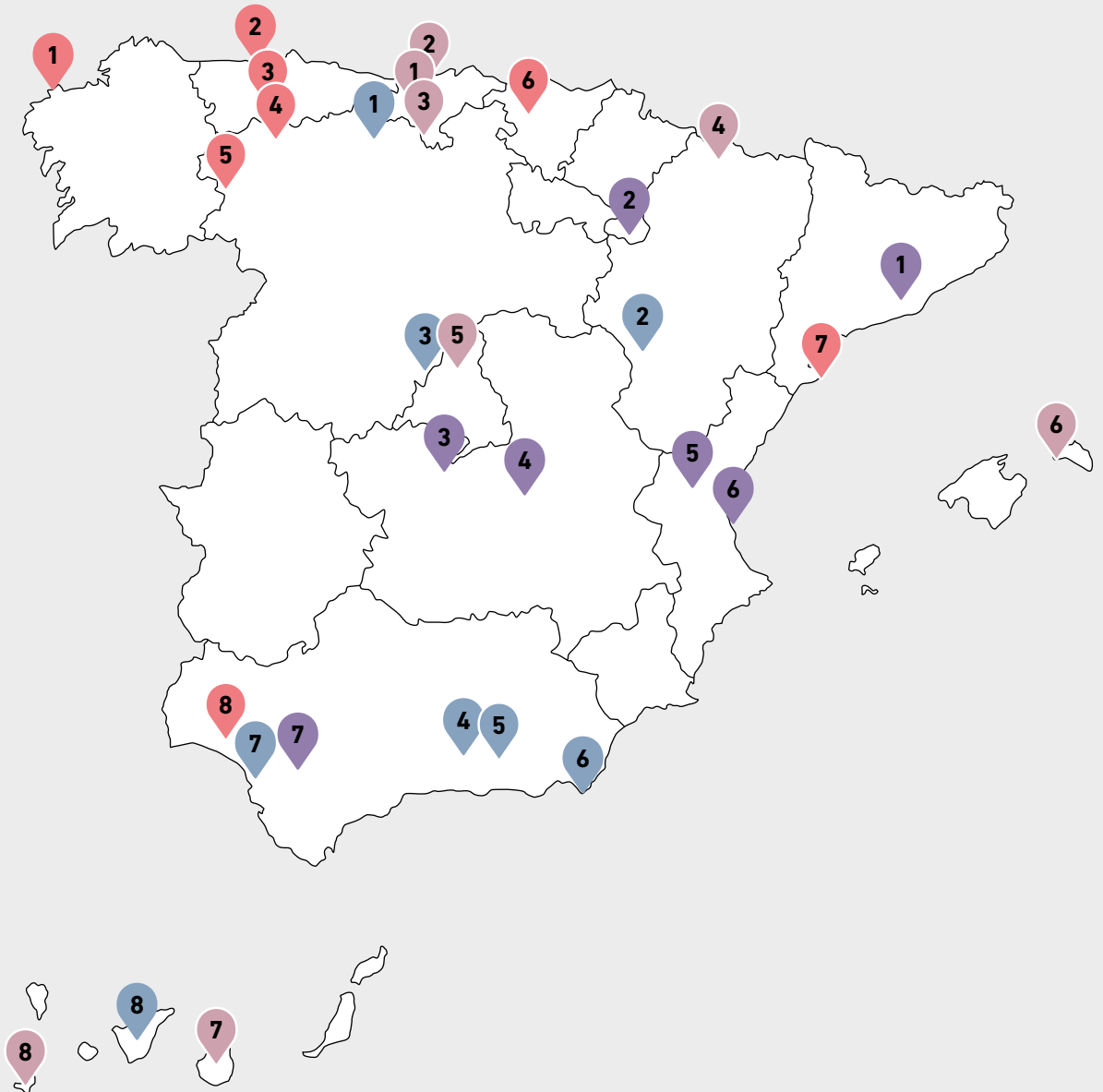
- 1 **La Montaña Palentina / 113**
Cordillera Cantábrica / Palencia
- 2 **El amanecer de la grulla / 119**
Laguna de Gallocanta / Zaragoza
- 3 **La niebla en los bosques
medievales / 125**
El Espinar / Segovia
- 4 **Rincones de la Alhambra / 131**
Alhambra / Granada
- 5 **Las vistas de la reina / 137**
Sierra Nevada / Granada
- 6 **Cabo de Gata / 143**
P. Nat. Cabo de Gata-Níjar / Almería
- 7 **Saca de las Yeguas / 149**
Parque Nacional de Doñana / Huelva
- 8 **Tierra de titanes / 155**
Cañadas del Teide / Tenerife

JESSICA ROJAS

Cómo fotografiar paisajes con la luna y el sol / 163

- 1 **Encuentro espiritual
con las montañas / 171**
Montserrat / Barcelona
- 2 **Un paisaje lunar / 177**
Bardenas Reales / Navarra
- 3 **La ciudad imperial / 183**
Toledo
- 4 **Castillo de Belmonte / 189**
Belmonte / Cuenca
- 5 **Molinos valencianos / 195**
Alcublas / Valencia
- 6 **La capital del Turia / 201**
Valencia
- 7 **La Giralda / 207**
Sevilla

[+] Índice de lugares







SERGIO ABELLO VILLANUEVA

sergioabevilla.com
@sergioabevilla

¿Cómo es tu relación con la fotografía? ¿Cómo empezaste? ¿Qué lugar ocupa ahora en tu vida?

Mis primeros pasos en la fotografía comienzan antes de cumplir diez años, cuando recuerdo usar la cámara analógica de mi padre, también aficionado a la fotografía. La transición al mundo digital fue bastante fácil porque la informática y todo lo relacionado con la electrónica siempre me han llamado la atención. Cuando llego a la fotografía digital, ya me desenvuelvo con alguno de los programas de edición gracias a otra de mis aficiones: el diseño y la creación de contenido. Esto hace que el salto a la fotografía digital se acelere, desarrollando la creatividad que necesito para buscar un estilo propio a través de diferentes técnicas de revelado y edición. Un estilo propio que también se alimenta de mi interés por el arte.

Mi relación con la fotografía es y ha sido siempre importante; me ha permitido, además de viajar y conocer gente, vivir situaciones únicas, emotivas e increíbles. Poder ver alguna de mis obras en la colección propia de un referente internacional en el mundo del arte como es el Centro Niemeyer, contemplar mis fotos expuestas en diferentes salas y galerías, fotografiar alguno de los conciertos más importantes de mis bandas y cantantes favoritos, escribir un libro, ser el pregonero de las fiestas de mi pueblo, dar una conferencia para más de trescientas personas, colaborar con Nikon España...

¿Cuál es tu localización favorita, ese lugar al que siempre ansías volver?

Esta pregunta es muy complicada, porque todas las localizaciones tienen algo especial. Pero sí que ansío siempre volver a casa, al Valle de Laciana. También a zonas próximas, como Somiedo, Babia...

¿Cuál es la experiencia con la cámara que nunca olvidarás? ¿Y el mayor regalo que un lugar te ha dado?

Creo que en lo que se refiere a paisaje, la primera Vía Láctea que fotografié y el primer taller fotográfico que impartí. Y en el mundo de la música, la primera vez que fotografié un concierto en el Wizink Center de mi banda favorita en el que había unos diecisiete mil espectadores.

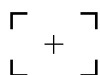
¿Hay alguna foto que te haya cambiado la vida, que le haya dado un giro a tu carrera?

Creo que son dos. La primera es una foto que realicé en el año 2016 en Las Médulas y que además aparece en este libro. En cuestión de días se hizo viral y me dio bastante visibilidad en medios de comunicación. La segunda es una serie de fotos de arquitectura con la que estoy actualmente realizando una exposición itinerante con el Centro Niemeyer de Avilés y que me ha permitido ver mi obra con otro punto de vista más artístico y profundo.





43°19'13.4"N 8°54'35.0"W



Faro de Punta Nariga

Costa da Morte
A Coruña

En A Coruña, desde la población de Caión hasta la de Carnota, se extiende una de las zonas costeras más espectaculares de la península y también más abruptas y peligrosas, la Costa da Morte. El océano Atlántico y el viento golpean con fuerza toda la línea del litoral coruñés dibujando paisajes costeros de una belleza sin igual: cabos, playas, faros, monumentos y lugares de gran interés turístico y con un enorme potencial para la fotografía de paisaje.

La palabra gallega *morte*, «muerte» en castellano, le viene atribuida a esta costa por la cantidad de naufragios que han tenido lugar en la zona a lo largo de la historia, la mayor documentada a nivel mundial.

A lo largo de esta costa tan abrupta y con aguas tan peligrosas son muchas las construcciones que sirven de guía para las embarcaciones: a cada paso nos encontraremos un faro, faroles o cualquier tipo de torre guía. Entre todas esas construcciones hay una que desde mi punto de vista es de las más interesantes y espectaculares fotográficamente hablando: el faro de Punta Nariga.

Situada en Punta Nariga (Barizo), perteneciente al municipio de Malpica de Bergantiños, se encuentra

esta estructura, con forma de proa de barco, que es el faro más moderno de Galicia. Construido por el arquitecto César Portela, cuenta con una altura de 50 metros y su luz es capaz de proyectarse a 22 millas náuticas de distancia.

Está rodeado de rocas talladas por el viento y afiladas como cuchillos que harán volar nuestra imaginación. Sus formas, que recuerdan a animales o extrañas figuras, consiguen integrarse perfectamente en el entorno.

Si tenemos la oportunidad de visitarlo durante una tormenta con bruma, nos dará la sensación de que el faro con forma de barco se introduce en el mar atravesando el temporal.

Cámara: Nikon D600

Objetivo: Nikkor 14.24 f2.8

Exposición: 4 s a f8 ISO 100

Extras: filtro densidad neutra seis pasos + filtro degradado de tres pasos suave. Trípode y disparador

Cuando visité la zona, se avecinaba un temporal. Me situé en la parte delantera, fijé el trípode y calculé los tiempos de exposición. Hice un plano contrapicado, dando volumen al faro y también protagonismo a las rocas del primer plano, y a continuación tocaba armarse de valor para aguantar los embates del viento, que llegaba a desplazar mi cuerpo. Cuatro segundos era una barbaridad dadas las condiciones meteorológicas, pero intenté bastantes disparos y alguno de ellos salió estable. Minutos después llegó el diluvio.

Desde hace un tiempo, y como resultado de un robo, ha perdido una de sus partes más características: una escultura de bronce conocida como el Atlante y con forma entre humano y ave, realizada por Manolo Coia y que servía de mascarón del faro. Por el momento esta escultura tan emblemática y que ha sido su símbolo durante años no ha sido restituida, aunque confiamos en que la situación sea transitoria y podamos disfrutar de ella con nuestras cámaras.

Para fotografiar este faro debemos tener en cuenta algunas cosas importantes. Las imágenes más bonitas las podemos obtener durante la puesta de sol y durante la noche. El fuerte viento y la lluvia son frecuentes en la zona, por lo que recomiendo llevar un trípode robusto, paraguas y chubasquero para protegernos, una cámara estanca resistente a salpicaduras y a la humedad y una gamuza de las que se usan para limpiar los cristales y que no dejan residuos ni restos de polvo para ayudarnos a retirar las gotas de agua que puedan quedar atrapadas en el cristal de nuestras lentes. Un truco no muy conocido y que evita dejar marcas que puedan estropear nuestras fotos es ayudarnos de una pera de aire para arrastrar las gotas hasta los bordes de la lente, pues el tratamiento de nanopartículas que llevan los cristales favorece el desplazamiento del agua

al soplarla con la pera, una solución muy similar al efecto hidrófugo de las lunas de los automóviles.

También es aconsejable llevar un sistema de filtros que nos permitan aumentar el tiempo de exposición e igualar la diferencia de luz entre zonas. En esta ubicación, con un filtro degradado suave o medio de tres pasos, un filtro de densidad neutra de seis y un polarizador tendremos suficiente. Si queremos aprovechar las nubes, tan habituales por aquí, y registrar su movimiento de una manera más acentuada, también podemos echar mano de un filtro de densidad neutra de diez pasos o superior.

Es muy difícil elegir el mejor punto para fotografiar el faro de Punta Nariga. En mi opinión, la foto más impactante en días nublados es la vertical de la proa del barco disparada desde la zona rocosa que se encuentra entre el faro y el mar. Desde esta posición, si conseguimos recoger el movimiento de las nubes empleando larga exposición, tendremos la sensación de que el «barco» viene con fuerza hacia nosotros. Para acceder a este punto hay varias opciones, pero la más fácil es hacerlo por el lateral izquierdo del faro mirando desde la carretera, a través de las piedras y sin mayor dificultad. Si utilizamos un gran angular y nos colocamos justo a los pies, con un plano contrapicado conseguiremos darle volumen a la





zona del mascarón de proa. Colocaremos nuestro filtro de densidad neutra de seis o diez pasos intentando obtener el mayor tiempo de exposición posible, para lo cual ajustaremos la ISO de nuestra cámara a 100, y la apertura, en un valor elevado f16/f22. A continuación comprobaremos nuestro exposímetro tratando de dejarlo en la posición cero para exponer correctamente. Es posible que, en función del modelo de nuestra cámara, podamos ajustar el exposímetro una vez pasados los treinta segundos de exposición, lo que nos obligará a calcular dicho tiempo utilizando la ley de reciprocidad y controlarlo mediante un disparador que nos permita bloquear el disparo o con uno con temporizador.

Calcular el tiempo de exposición utilizando la reciprocidad es tan sencillo como fijar los treinta segundos de exposición e ir subiendo la ISO hasta que veamos que el exposímetro alcanza el valor 0, momento a partir del cual duplicaremos mentalmente el tiempo cada vez que dividamos por la mitad el valor de la ISO. Si nuestro exposímetro se pone a cero con los valores 30 s f8 ISO 1600, la equivalencia sería, manteniendo siempre el valor de apertura f8, para ISO 800 (la mitad de 1600), 60 s (el doble de los 30 s que nos permite medir nuestra

cámara); para ISO 400 (la mitad de 800), 120 s (el doble de los 60); para ISO 200 (mitad de 400), 240 s (el doble de 120 s), y para ISO 100 (la mitad de 200), 480 s. Por lo tanto, si realizamos una fotografía de 480 s f8 ISO 100, obtendremos una exposición similar a 30 s f8 ISO 1600, pero en este caso sin ruido y registrando más movimiento de las nubes. Si utilizamos esta técnica, debemos extremar las precauciones para no mover absolutamente nada el trípode, pues de lo contrario nuestra foto no será nítida y además habremos perdido, en este caso, 480 segundos.

Se pueden conseguir resultados similares utilizando un software de edición. Como explicación simple, empleando software podemos apilar fotografías para que se sumen tiempos de exposición. Si realizamos dieciséis fotografías de 30 segundos de exposición y las apilamos mediante técnicas de procesado, obtendremos una imagen final de 480 segundos de exposición (30×16).

Este método es complejo si no estamos familiarizados con los programas de edición fotográfica. Por otro lado, tiene como ventaja que nos permite descartar las fotos que puedan salir trepidadas y

garantizar el resultado final. Si hacemos dieciséis fotos de 30 segundos y nos fallan dos de ellas, nos quedarán catorce, y la fotografía final tendrá 420 segundos en lugar de 480.

Con el método consistente en tomar una sola fotografía directamente en cámara, en caso de que esta salga mal por cualquier motivo, no tendremos nada que hacer y habremos perdido ocho minutos que pueden suponer un importante cambio de luz o de las condiciones del paisaje.

También se puede realizar la fotografía desde la carretera que nos lleva hasta el faro usando esta como guía compositiva. Mi sugerencia es intentar hacer una fotografía panorámica durante la puesta de sol que recoja toda la magnitud del lugar y tenga el faro como protagonista. Además, podemos jugar con las rocas de los alrededores y usarlas como primeros planos, pues algunas presentan orificios que nos permiten ver el faro a través de ellas y utilizarlo como marco natural de nuestras imágenes.

En las últimas visitas me he encontrado con algo muy curioso: las rocas están repletas de lagartos ocelados de un tamaño considerable. Desconozco si su presencia es habitual en la zona, pero si se dejan ver y llevamos nuestro teleobjetivo a mano, podemos fotografiarlos y obtener primeros planos de los patrones de colores tan llamativos que muestran a lo largo de su cuerpo.

Cómo llegar

El faro de Punta Nariga se encuentra en Barizo, a aproximadamente 11 kilómetros en coche de la localidad de Malpica recorriendo la carretera DP-4307. Al llegar a las proximidades, nos encontraremos con una cuesta de fuerte pendiente que nos dirigirá directamente hasta este espectacular faro gallego.

«Es muy difícil elegir el mejor punto para fotografiar el faro de Punta Nariga. En mi opinión, la foto más impactante en días nubosos es la vertical de la proa del barco disparada desde la zona rocosa que se encuentra entre el faro y el mar.»

Qué hacer por la zona

Toda la Costa da Morte se merece un recorrido, pero como puntos estratégicos para seguir realizando fotografías recomiendo visitar el faro de Finisterre, el santuario de Nosa Señora da Barca y el faro, en Muxía, el faro de cabo Vilán y el faro Roncudo, el faro de Cabo Home y, sin dudarlo, acercarse a fotografiar la Fervenza de Ézaro, una cascada enorme que cae directamente sobre el Atlántico. En la localidad de Lira podemos conocer el hórreo más largo de Galicia.

Muros, Muxía, Laxe, Camariñas y en general todas las localidades cercanas a la costa tienen encanto, además de una gastronomía que nos permitirá disfrutar, al margen del famosísimo pulpo a feira, de otros moluscos, pescados y mariscos frescos sin llevarnos un susto a la hora de sacar la cartera.





43°33'53.3"N 6°17'46.0"W

[+] Playa del Silencio

Castañeras
Asturias

Los aproximadamente cien kilómetros de costa que separan Avilés de Vegadeo están llenos de enclaves únicos. La costa occidental asturiana tiene un encanto especial: la fuerza del mar Cantábrico y el desgaste que cada año producen los temporales que azotan con ira toda la línea costera han convertido a esta zona abrupta en uno de los paraísos fotográficos del país. Villas marineras, faros, acantilados, cuevas, piedras con formas curiosas y playas con alto potencial fotográfico que nos ayudarán a perfeccionar nuestro talento exprimiendo los conocimientos técnicos que atesoramos.

Esta playa es un paraíso fotográfico y se encuentra a muy poca distancia de otros buques insignia de la fotografía de paisaje costero, como las playas de Gueirúa, con su cascada cayendo al mar, Portizuelo y la roca que parece la máscara de Sauron, El Aguilar y su mano apuntando al cielo...

Nada más entrar en la localidad de Castañeras, perteneciente al concejo de Cudillero, nos encontraremos con una señal que indica la dirección que hemos de seguir para llegar a nuestra localización, la playa del Silencio o Gavieiro. Tras aproximadamente un kilómetro de recorrido a través de una pista apta para cualquier tipo de vehículo, llegaremos hasta el primero de los miradores, donde podemos aparcar el coche. Desde el mirador

obtendremos una vista privilegiada de la playa del Silencio. Nuestro objetivo será el siguiente mirador, al igual que las crestas de la playa contigua a la del Silencio, la de Gueirúa. Junto al primer mirador parte una pista de tierra en pendiente que nos llevará en unos cinco minutos caminando hasta el siguiente, delimitado por una valla de madera, y a las escaleras de acceso a la playa.

Esta presenta el aspecto de una concha gigante, enmarcada por los acantilados, y el vaivén de las olas, además de producir un sonido especial y relajante al arrastrar las piedras que la modelan, dibuja unas puntas de estrella perfectas que conforman la conocida en el mundo de la fotografía como «estrella del silencio».





Cámara: Nikon D850

Objetivo: Nikkor 14.24 f2.8

Exposición: 4 s a f5 ISO 100

Extras: filtro polarizador + filtro
degradado de tres pasos suave,
trípode y disparador

*«No siempre se dibuja la
estrella de la misma manera,
por lo que es conveniente
realizar varias fotografías para
obtener el resultado que
estamos buscando.»*

Los últimos coletazos de luz en el horizonte y la bruma creaban un ambiente casi onírico. Para captar toda la amplitud de la playa decidí realizar una panorámica formada por tres fotos verticales, cada una de ellas de cuatro segundos de exposición. Para obtener las puntas de la estrella, disparé lo más rápido posible intentando que la diferencia de luz entre cada una de las fotos que formaban la panorámica fuese la mínima. Al sol le quedaban muy pocos minutos para ocultarse y los cambios de luz en estos instantes se aprecian fácilmente si nos demoramos a la hora de disparar la serie. Para compensar la diferencia de luz entre la zona del cielo y la de la playa utilicé un filtro degradado de tres pasos. Compositivamente, la imagen no necesita muchos recursos técnicos porque el propio acantilado sirve de marco. La protagonista de nuestra fotografía será la playa, por lo que esta debe ocupar en el encuadre mayor proporción que el cielo, al que bastará con dejarle el tercio superior de la imagen.